



## Reconocimiento a Daína Chaviano Proyecto Cultural DiALFa (Divulgación del Arte y la Literatura Fantástica) 6° Evento Teórico Behique 2013

Enviado a la autora vía email

Para muchos cubanos, el nombre de Daína Chaviano es, simplemente, sinónimo de ciencia ficción. Esta escritora, habanera de nacimiento, y radicada en Miami desde hace ya varios años, se dio a conocer a los lectores de su tierra con *Los mundos que amo*, libro con el que ganaría el primer Premio David de Ciencia Ficción, otorgado en 1979 por la Unión de Escritores y Artistas de Cuba a escritores inéditos. Aquella primera obra, en consonancia con el espíritu de búsquedas de nuevas formas de entender y de hacer, fue todo un suceso para el panorama de la ciencia ficción en nuestro país. Tras ser publicada en libro, fue adaptada luego a fotonovela, dándole a la obra y a su autora una difusión nacional que pocas veces alcanzara escritor novel alguno.

Luego de *Los mundos que amo* publicaría *Amoroso planeta*, colección de cuentos de ciencia ficción (escritos entre los 15 y 19 años) y que mostrarían a una autora de un marcado tono romántico en ocasiones, con un peculiar dominio para tramas que podían ser, por demás, bastante estremecedoras. Después vendría *Historias de hadas para adultos*, selección de tres noveletas que se convertiría con el paso de los años en codiciada joya literaria para los seguidores del género en la isla. Y a continuación, llegaría *Fábulas de una abuela extraterrestre*, novela en que la ciencia ficción y la fantasía se entrecruzan en una trama múltiple que abarca mundos, tiempos, y especies inteligentes muy disímiles; libro preferido para muchos, y que destaca entre lo mejor publicado durante la llamada Década de Oro de la ciencia ficción cubana, la de los años 80 del pasado siglo. Tras ganar el Premio La Edad de Oro de 1989, con *País de dragones*, y publicar *El abrevadero de los dinosaurios*, en 1990, ya era, indudablemente, la autora más seguida de la ciencia ficción nacional.

Durante aquellos años, la joven autora dio conferencias a todo lo largo del país e hizo crítica literaria. Escribió un guión cinematográfico. Condujo, para la temporada televisiva veraniega de aquellos años 1980, un programa televisivo dedicado a exhibir y comentar



películas de ciencia ficción y fantasía. Editó, junto a los escritores Chely Lima y Alberto Serret, una revista que sólo vería un número: Nova. Compiló una selección de relatos de ciencia ficción internacional, *Joyas de la ciencia ficción*, gracias a la cual, por cierto, muchos lectores de entonces pudimos enterarnos del tipo de ciencia ficción que se hacía en otros lugares de Latinoamérica, o por fin leer “Anochecer”, aquel Premio Hugo Honorífico para Isaac Asímov que cerraba el libro, por sólo citar dos ejemplos. Preparó la edición cubana de *El Hobbit*, y la dotó de un prólogo maravilloso, tras el cual difícilmente alguien se negaría a entrar a la Tierra Media de Tolkien, por la puerta redonda y entreabierta de Bilbo Bolsón. Y compiló *Los papeles de Valencia, el Mudo*, libro necesario que saldaba, en parte, la deuda que tenía el panorama editorial cubano con uno de los padres de nuestra ciencia ficción, amén de divulgador incansable del policial y el terror: Oscar Hurtado. Fue, además, fundadora y asesora literaria del Taller Literario del mismo nombre, donde escritores y aficionados del género iban a encontrarse, leer sus manuscritos y compartir experiencias.

Fuera de su tierra natal, Daína no ha dejado de escribir, y ha publicado *Confesiones eróticas y otros hechizos*, *El hombre, la hembra y el hambre*, *Casa de juegos*, *Gata encerrada* y *La isla de los amores infinitos*. Ha revisado y vuelto a publicar sus obras ya publicadas en Cuba, llegando a lectores de otros países como ya lo hiciera en su momento con los de su país natal. Ha ganado importantes premios y distinciones internacionales, como el Anna Seghers (Alemania), el Premio de Fantasía Goliardos (México), por *Fábulas de una abuela extraterrestre*, el Premio Azorín de novela (España), por *El hombre, la hembra y el hambre*, y la Medalla de Oro de la Florida Books Awards, por *La isla de los amores infinitos*. Está considerada, junto a Angélica Gorodischer y Elia Barceló, una de las tres escritoras más importantes de literatura fantástica y de ciencia ficción en español. Es, además, la escritora cubana más traducida a otras lenguas.

A nuestra Dama de la ciencia ficción y la fantasía; a la escritora, divulgadora, promotora, crítica, ensayista, guionista y traductora; a la hermosa mujer de ojos grandes y misteriosos que nos miraban desde la contraportada de sus libros o desde la pantalla de la TV; a nuestra Daína Chaviano, queremos hacer llegar un reconocimiento muy especial, en el marco de este Behíque 2013, de parte de tantos lectores y admiradores, que siempre la tienen presente cuando se habla de ciencia ficción y fantasía cubana.

Ciudad de La Habana, 3 de agosto de 2013

